

UN SUEÑO SIGNIFICATIVO Y SUS COMPRESIONES AL DESPERTAR

RELATO DE EXPERIENCIA

PARQUE PARAVACHASCA

JUAN

domingjc@gmail.com

21 de Julio del 2019

RELATO DE EXPERIENCIA: UN SUEÑO SIGNIFICATIVO Y SUS COMPRENSIONES AL DESPERTAR

MAÑANA del 21 de julio del 2019, he dormido una largaaaaa noche, lo digo porque en esa larga noche he recorrido una cantidad inmensa, enorme de caminos; he recorrido caminos acuáticos, en ríos, en botes, también, he recorrido los caminos del amor, he recorrido en recuerdo y en presencia los caminos del amor de pareja, del amor personal, he recorrido ciudades fantásticas, con enormes y hermosos, maravillosos edificios de arquitectura extraña como algunos que he visto en Buenos Aires, en Roma, en Paris, en Barcelona, en Madrid e incluso en esta Córdoba donde resido actualmente, y, en este último recorrido la enfermedad del cuerpo y la muerte cercana ha llegado hasta mí.

No ha sido en mi cuerpo, ha sido en alguien amado, muy amado, por un momento he visto su dolor, he visto su temor, he llorado a su lado, hemos caminado juntos por esa ciudad fantástica en la que estábamos como si fuéramos uno solo y hemos sellado un pacto de mutuo acompañamiento hasta el final de esa etapa.

Luego hubo algunas imágenes de cómo serían esos probables 10 años siguientes y como impactaría en nuestras vidas y nuestras búsquedas. Hasta aquí era todo en el sueño.....

En esa última parte del dormir, fui entrando en un estado de duermevela, y entonces tuve una comprensión profunda de algunas experiencias vividas a lo largo de mi vida.

Dos veces estuve en presencia de 2 cuerpos, uno de bebé, y otro de adolescente, que luchaban denodadamente por no apagarse, esos cuerpos y esas almas luchaban denodadamente por no apagarse, yo estaba profundamente ligado a ellos y registraba, experimentaba su dolor y su intención de “no rendirse”, y, en esas dos increíbles experiencias me pregunté:

¿Qué es la vida?, es acaso el cuerpo?, la Vida, es el cuerpo? o hay algo más, un algo más que es el que no se rinde?, esos cuerpos por si solos no parecían poder seguir, sin el auxilio de la medicina no parecían poder seguir, pero, había en ellos un algo contenido que se rebelaba contra el mandato de la naturaleza y peleaba por seguir, que no se rendía.

Así que ante esa pregunta surgió como una revelación dos veces la misma respuesta entonces hice en ambos casos mi elección, “No podía hacer nada por esos cuerpos, yo no soy médico, pero si podía hacer algo muy concreto y preciso por “eso otro” que anidaba en ellos y pugnaba por expresarse, si, podía hacer por ellos.

Esa fue mi elección hacia allí fue mi intención, mi acción y aún sin saber exactamente que “hice lo que tenía que hacer”, puse lo mejor de mí, mis mejores intenciones, mis mejores sentimientos, mis mejores aspiraciones al servicio de la vida, puse toda mi energía y mi corazón junto a mis mejores imágenes y los brindé hacia esas dos personitas amadas por mí en un “canto de agradecimiento” a la vida por haberlas “tenido” y conocido y haber compartido “poco o mucho” con ellas, agradecí la experiencia maravillosa de la vida, y comprendí y me comprometí en redoblar mis esfuerzos en volcar ese agradecimiento en mis búsquedas y en mis acciones cualquiera fuera el resultado final de lo que estaba viviendo en ese momento.

Es por eso que declaro mi profunda convicción y mi certeza de experiencia que el cuerpo no es la vida, que por el contrario la vida utiliza al cuerpo para expresarse en este plano y que cuando el cuerpo detiene sus funciones la vida triunfalmente se libera y sigue su camino, su proceso.

Así, cuando he enfrentado en otros el hecho absurdo del detenimiento del cuerpo nuevamente he llorado conmovido por la maravilla de la vida al experimentar nuevamente ese "algo" que seguía su ciclo y me acompañaría por siempre, aún ante el hecho perceptual de contemplar ese cuerpo que había detenido sus funciones.

Agradezco a aquellos que "partieron" antes que yo el aportarme tan valiosa experiencia, y reafirmo mi intención de dar testimonio de estas vivencias a todos aquellos que me permitan hacerlo, con inmovible fe y certeza de experiencia de la parte de esta fantástica obra que es la vida que hoy me toca intentar construir.

Cada vez que parte alguien de los "nuestros", de este maravilloso pueblo síquico, no solo no siento ninguna pérdida, sino que aún sin la experiencia de lo perceptual los siento más cercanos y más unidos a mí que nunca. Es como si un "hilo de tejido" nos uniera más allá de todo lo perceptual, sin importar si nos conocimos o nos tratamos en este plano, porque, la cosa no es "solo" en este plano.

Aspiro y pido porque esta experiencia de conexión con los "nuestros" podamos compartirla entre todos y podamos extenderla a todos aquellos seres humanos con los que compartimos este particular momento histórico.

Juan Carlos Dominguez

domingjc@gmail.com

Parque Paravachasca